El transporte acuático comenzó su perfeccionamiento muy temprano en la historia por la necesidad de las poblaciones de concentrarse en las costas de ríos, lagos y mares.

Las primeras embarcaciones fueron sólo balsas y flotadores hasta que se inventó un tronco ahuecado ése fue el primer barco.

Los antiguos romanos, por ejemplo, utilizaban embarcaciones a [vela](http://www.salonhogar.net/transportes/acuatico/vela.html) equipadas con varios bancos de [remos](http://www.salonhogar.net/transportes/acuatico/remo.html) para transportar a sus ejércitos hasta Cartago y otros frentes de operaciones. La construcción de barcos y el aparejo y manipulación de las velas fueron mejorando con el tiempo. Estos cambios, junto con la incorporación de la brújula, hicieron posible la navegación en mar abierto sin avistar la costa.